

El Sistema Universitario Argentino

Buenos días a todos y a todas,

Antes de comenzar, quiero agradecer a los. Permítanme saludar a mis colegas, que están aquí presentes y que juntos estamos representando por estos días al Consejo Interuniversitario Nacional. El espacio donde se nuclean las universidades de gestión pública de nuestro país.

Soy el Rector de la Universidad Nacional de San Martín, una universidad joven, creada en 1992 que en la actualidad tiene alrededor de 30.000 estudiantes. Nuestra Universidad forma parte de un conjunto de universidades creadas, como resultado de un proceso de expansión del sistema universitario a partir de la década del '90 y en la primera década del siglo XXI. Se trata de universidades que se ubicaban en territorios con demandas de educación superior insatisfechas, atravesados por la injusticia social, insuficiente desarrollo económico y derechos sociales no garantizados.

En estas universidades recibimos estudiantes de los deciles de menores ingresos, en una conquista verdaderamente democrática y de esfuerzo social y estatal que está inscripta en la tradición educativa argentina. Una educación pública no arancelada, abierta a todas y todos, que promueve mayores niveles de igualdad social y que permite que miles de estudiantes mejoren su calidad de vida y que también mejore la vida de sus comunidades, a las que vuelven con el conocimiento adquirido para aplicarlo allí en el barrio que los vio nacer.

En el mismo sentido, asumimos todos nuestros programas de formación sustentados de manera indisoluble por la Investigación básica y aplicada. Generamos conocimiento orientado a que nuestros futuros egresados estén en la frontera de las novedades

disciplinares y además nuevos desarrollos tecnológicos, económicos, sociales, culturales y/o artísticos estén atentos a resolver problemas y generar las capacidades de progreso del país.

La relevancia que nuestro país le otorga a la educación superior se expresa en la presencia de 57 universidades de gestión pública y no aranceladas y 50 universidades de gestión privada, distribuidas en todo el territorio de nuestro país. A ellas asisten 2.500.000 estudiantes. En mi país, concebimos a la educación como un derecho humano fundamental y un bien público y social que el Estado debe garantizar.

La Universidad Pública Argentina tiene dos características que cuentan con reconocimiento legal y que la definen: Por un lado, el Cogobierno Universitario que habilita a los profesores, estudiantes, trabajadores y graduados a integrar sus órganos de gobierno y participar en sus decisiones, y por el otro, la Gratuidad Universitaria fue establecida por Decreto Presidencial del año 1949, del entonces Presidente Juan Domingo Perón, que estableció que las universidades en la argentina fueran desaranceladas. Esto último implicó que grandes cantidades de compatriotas pudieran acceder a ellas y así las universidades se llenaron de pueblo.

En estos 40 años de Democracia, las universidades públicas han sido un claro ejemplo de institucionalidad, construcción democrática, destacada formación profesional con conciencia crítica y de compromiso social.

La Educación Pública en todos sus niveles, con el sistema universitario público argentino en particular, es patrimonio de toda la Nación y se encuentra a su servicio. Es parte inseparable de nuestra sociedad, fruto de sus esfuerzos, y una de las principales usinas de crecimiento y transformación.

Desde diciembre de 2021, a partir de una iniciativa del Ministerio de Educación de la Nación, el Consejo Interuniversitario Nacional está trabajando en una agenda de 7 ejes vinculados con los principales desafíos que enfrentamos las universidades, contemplando los desafíos planteados por las Naciones Unidas para el año 2030, a partir de los Objetivos de Desarrollo Sostenible. Dentro de los 7 puntos se encuentran el de reconfigurar las modalidades de enseñanza, revisar la duración real de las carreras de grado y pregrado, ampliar las titulaciones intermedias, fortalecer el sistema de investigación científica y “de producción e investigación en artes”, y avanzar hacia una internacionalización inclusiva, entre otros puntos.

Nos parece una definición importante habilitar la participación estudiantil para que puedan darnos su perspectiva en estos espacios. Los jóvenes siempre han representado “vientos de cambio” en nuestra “Casa Común”, en nuestro planeta. Ellos son, también, la razón de ser de nuestras universidades. Es muy importante que adquieran habilidades para el mundo del trabajo. Queremos reflexionar junto con ellos qué es necesario también construir en la universidad una capacidad de reflexión y de

comprensión del Mundo, que siempre fue necesaria, pero que en los próximos años será aún más necesaria, a partir del reciente nacimiento de nuevas tecnologías de la información como lo es la Inteligencia artificial. También es muy importante de tener una buena relación entre la universidad y la industria. Esto coincide con la importancia de fortalecer el vínculo entre universidad, estado, industria y también las ONGs.

Argentina posee un Sistema Nacional de Ciencia, Tecnología e Innovación reconocido a nivel mundial, que se destaca en diversos campos del conocimiento. La ciencia y la tecnología desempeñan un papel estratégico en el mundo. Argentina está comprometida con el fortalecimiento y la promoción de la cooperación internacional y la integración regional. A través de agendas estratégicas, buscamos fomentar la investigación científica y el desarrollo tecnológico, generando espacios de colaboración que impulsen el avance científico y tecnológico tanto a nivel nacional como en el contexto global.

La Ciencia y la Tecnología juegan un papel preponderante para el desarrollo nacional, en tres ejes fundamentales: 1) la transformación del modelo productivo, 2) la búsqueda de soluciones para los problemas sociales, 3) fortalecimiento de la soberanía nacional. A través de la colaboración internacional y la integración regional, estamos abriendo nuevas oportunidades para fortalecer aún más nuestro sistema científico y tecnológico, superando barreras geográficas y disciplinarias, impulsando el progreso y el bienestar de nuestra nación y del mundo en general.

Argentina se destaca por ofrecer una amplia variedad de programas de posgrado en áreas estratégicas a nivel local e internacional. Reconocemos que estas instancias son oportunidades clave para que los estudiantes establezcan conexiones y colaboren con otros profesionales y académicos en su campo de estudio. Entendemos que es fundamental fortalecer las capacidades de nuestros recursos humanos a través del posgrado.

En un mundo en constante evolución, donde se demandan cada vez más profesionales altamente especializados, la formación en posgrado desempeña un rol estratégico tanto en Argentina como en el resto del mundo. Por ello, la articulación del posgrado a nivel internacional es esencial para el crecimiento de nuestro país. A través de la interacción con académicos y profesionales de otros países, nuestros estudiantes adquieren una perspectiva global y se exponen a nuevas ideas y enfoques. Además, la colaboración internacional en investigación y desarrollo impulsa la generación de conocimiento y abre puertas a oportunidades de financiamiento y cooperación.

El “Plan Nacional de Ciencia, Tecnología e Innovación 2030” es un programa de gobierno. El proyecto pone de relieve, el papel estratégico que tienen la ciencia y la tecnología para la consolidación de una democracia inclusiva y ambientalmente sostenible, que garantice la ampliación de derechos, con una mirada federal, con perspectiva de género y el impulso de la internacionalización en la política del sector.

A modo de cierre:

La pandemia nos ha permitido experimentar, a escala planetaria, la importancia del trabajo colaborativo y con objetivos comunes. Está claro que la posibilidad de colaboración a nivel mundial de científicos y trabajadores permitió lograr, en poco tiempo, vacunas y medicamentos que, sin la pandemia, probablemente hubieran tardado muchos años más. Aquí vemos un ejemplo del rol transformador que las universidades tenemos, no solo por lo logrado en términos de investigación y desarrollo sino porque primordialmente las universidades estuvimos presentes en nuestras comunidades brindando ayuda para las situaciones que a pandemia desencadenó. Nuestras universidades abrieron sus puertas como vacunatorios, oficinas médicas, ofrecieron espacios para que los estudiantes y sus familias tuvieran acceso a alimentos, a las vez que los docentes y estudiantes desempeñaron tareas de cuidado de la salud. Una experiencia de tal porte en nuestro pasado reciente representa un excelente ejemplo del rol transformador de las universidades.

Nosotros como universidades hemos sido invitados a imaginar los mundos futuros que las sociedades demandan y necesitan. No hablamos de ser seducidos por la desregulación que nos plantea la lógica de mercado, la que contempla el conocimiento como mercancía y nos pide que seamos siempre consumidores en todos los aspectos del mundo. Se trata de ser universales como nuestros nombres lo expresan. Es nuestra responsabilidad levantar nuestras voces y proponer soluciones posibles en un mundo cuyos problemas ya no pueden dilatar una respuesta. Podemos ser parte de un mundo que cambia para mejor.

Muchas gracias.

Il Sistema Universitario Argentino

Buongiorno a tutti.

Prima di iniziare, desidero ringraziare l'Assemblea dei Rettori delle Università italiane qui presenti, che mi hanno onorato dell'invito a partecipare a questo evento. Mi accompagnano i miei colleghi con i quali rappresentiamo in questi giorni il Consiglio Interuniversitario Nazionale, lo spazio in cui si raccolgono le università pubbliche del nostro paese.

Sono il Rettore dell'Università Nazionale di San Martín, un'università giovane, fondata nel 1992 e attualmente con 30.000 studenti circa. La nostra università fa parte di un insieme di istituzioni universitarie create come risultato di un processo di crescita del sistema universitario a partire dagli anni '90 e nel primo decennio del ventunesimo secolo. Si tratta di università che sono sorte in territori con richieste di istruzione superiore insoddisfatte, segnati dall'ingiustizia sociale, dallo sviluppo economico insufficiente e dai diritti sociali non garantiti.

In queste università accogliamo studenti appartenenti ai decili di reddito più basso, in una conquista veramente democratica e di impegno sociale e statale che fa parte della tradizione educativa argentina. Un'istruzione pubblica gratuita, aperta a tutti, che promuove maggiori livelli di uguaglianza sociale e consente a migliaia di studenti di migliorare la loro qualità di vita e di migliorare anche la vita delle loro comunità, applicando le conoscenze acquisite nei quartieri in cui sono nati.

Nello stesso senso, tutti i nostri programmi di formazione si basano in modo indissolubile sulla ricerca di base e applicata. Generiamo conoscenza orientata a far sì, che i nostri futuri laureati siano all'avanguardia nelle novità delle discipline e che siano inoltre pronti a risolvere problemi e a sviluppare capacità di progresso nel paese, nei settori tecnologici, economici, sociali, culturali e artistici.

La importanza che il nostro paese attribuisce all'istruzione superiore si riflette nella presenza di 57 università pubbliche e non a pagamento e 50 università private, distribuite in tutto il territorio nazionale. A queste università partecipano 2.500.000 studenti. Nel mio paese, concepiamo l'istruzione come un diritto umano fondamentale e un

bene pubblico e sociale che lo Stato deve garantire. Vi ho lasciato delle brochure perché posiate conoscere le principale caratteristiche del sistema universitario argentino e della mia università.

L'Università Pubblica Argentina ha due aspetti riconosciuti legalmente che la definiscono: da una parte, l'autogoverno universitario che consente ai docenti, agli studenti, ai lavoratori e ai laureati di far parte dei loro organi decisionali e di partecipare alle loro scelte, e dall'altra, la gratuità universitaria è stata stabilita con un Decreto Presidenziale del 1949, all'epoca del Presidente Juan Domingo Perón, che ha stabilito che le università in Argentina fossero prive di tasse. Quest'ultima misura ha permesso a molte persone di accedervi e di riempire le università di diversità.

In questi 40 anni di democrazia, le università pubbliche sono state un esempio chiaro di istituzionalità, costruzione democratica, formazione professionale di alto livello con consapevolezza critica e impegno nel sociale.

L'istruzione pubblica a tutti i livelli, con il sistema universitario pubblico argentino in particolare, è un patrimonio di tutta la nazione ed è al suo servizio. È un elemento inscindibile della nostra società, frutto dei suoi sforzi e una delle principali fonti di crescita e trasformazione.

Dal dicembre del 2021, su iniziativa del Ministero dell'Istruzione Nazionale, il Consiglio Interuniversitario Nazionale sta lavorando su una serie di 7 obiettivi legati alle principali sfide che le università affrontano, tenendo conto delle sfide poste dalle Nazioni Unite entro il 2030, basate sugli Obiettivi di Sviluppo Sostenibile. Tra i 7 punti c'è la riconfigurazione delle modalità di insegnamento, la revisione della durata effettiva dei corsi di laurea e di primo livello, l'espansione delle lauree intermedie, il rafforzamento del sistema di ricerca scientifica e "produzione e ricerca nelle arti", e l'avanzamento verso una internazionalizzazione inclusiva, tra gli altri punti.

L'Argentina si distingue per l'ampia varietà di programmi post-laurea in settori strategici a livello locale e internazionale. Riconosciamo che queste istanze sono opportunità chiave affinché gli studenti stabiliscano connessioni e collaborino con altri professionisti e accademici nel loro campo di studio. Comprendiamo che è fondamentale rafforzare le capacità delle nostre risorse umane attraverso i programmi post-laurea.

In un mondo in costante evoluzione, in cui c'è una crescente domanda di professionisti altamente specializzati, la formazione post-laurea svolge un ruolo strategico sia in Argentina che nel resto del mondo. Pertanto, l'articolazione a livello internazionale dei programmi post-laurea è essenziale per la crescita del nostro paese. Tramite l'interazione con accademici e professionisti di altri paesi, i nostri studenti acquisiscono una prospettiva globale e vengono esposti a nuove idee e approcci. Inoltre, la collaborazione internazionale nella ricerca e nello sviluppo favorisce la generazione di conoscenza e apre porte a opportunità di finanziamento e cooperazione.

A titolo di chiusura: La pandemia ci ha permesso di sperimentare a livello globale l'importanza del lavoro collaborativo e degli obiettivi comuni. È evidente che la possibilità di collaborare a livello mondiale tra scienziati e lavoratori ha permesso di ottenere, in poco tempo, vaccini e medicinali che, senza la pandemia, avrebbero probabilmente richiesto molti anni in più. Qui vediamo un esempio del ruolo trasformatore che le università hanno, non solo per quanto riguarda la ricerca e lo sviluppo, ma anche perché principalmente le università sono state presenti nelle nostre comunità offrendo aiuto per le situazioni scatenate dalla pandemia. Le nostre università hanno aperto le loro porte come centri di vaccinazione, ambulatori medici, offrendo spazi affinché gli studenti e le loro famiglie potessero accedere a cibo, mentre docenti e studenti si sono impegnati nella cura della salute. Un'esperienza di tale portata nel nostro recente passato rappresenta un ottimo esempio del ruolo trasformatore delle università.

Noi, come università, siamo stati invitati a immaginare i futuri mondi che le società richiedono e di cui hanno bisogno. Non parliamo di lasciarci sedurre dalla deregolamentazione che la logica di mercato ci propone, che considera la conoscenza come una merce e ci chiede di essere sempre consumatori in tutti gli aspetti del mondo. Si tratta di essere universali, come i nostri nomi esprimono. È nostra responsabilità alzare le nostre voci e proporre soluzioni possibili in un mondo i cui problemi non possono più aspettare una risposta. Possiamo essere parte di un mondo che cambia in meglio.

Tante Grazie.